

Rodríguez Metral, Matías. *Batlismo y liberalismo económico. De la derrota de la lista 15 al ascenso de Jorge Batlle (1958-1966)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2024, 157 pp.

El recorrido por la biografía política e intelectual de Jorge Batlle, además de singular, presenta en muchos aspectos rumbos tan azarosos como sorprendentes. Integrante de una familia con proyección casi dinástica en el republicano Uruguay, fue sin duda el Batlle al que le costó más llegar a la presidencia. Eterno ganador de las internas, tuvo que ser cinco veces candidato presidencial de su Partido Colorado para finalmente convertirse en presidente, la primera vez que se aplicaron las nuevas reglas electorales emanadas de la reforma constitucional de 1997. Llegaba a la presidencia con 72 años y, más allá de la valoración de sus desempeños, no cabe duda de que en su mandato entre el 2000 y el 2005 tuvo que afrontar muchas de las «plagas de Egipto»: la aftosa, la ruptura temprana de la coalición, la recesión heredada, las dificultades de un contexto regional e internacional poco propicio y, muy en particular, la gravísima crisis económica y financiera de 2002, que dejó devastado al país y que hundió en 2004 a su partido —el viejo Partido Colorado, asociado con tanta fuerza en el Uruguay al ejercicio del gobierno y al manejo del Estado— a la peor votación de su historia (poco más de un 10 %) y a una lejana tercería no competitiva, de la que un cuarto de siglo después no ha podido reponerse.

Por si faltaba algo, en su trayectoria política protagonizó y lideró una suerte de parricidio ideológico y político del batllismo a mediados de los sesenta, lo que en más de un aspecto afectó muy fuertemente su carrera, pero sin duda implicó de manera directa e indirecta un cambio histórico copernicano en la política uruguaya. El giro liberal de la 15, liderada por Jorge Batlle, acompañado por la deriva conservadora de la lista 14 impulsada por los primos de su padre, resignificó las claves dominantes en el sistema político uruguayo, en especial en lo que refiere a la confrontación entre el batllismo (estatista y reformista) y el herrerismo (liberal y conservador). Ese gran cambio en la política uruguaya, que precedió a la dictadura

civil-militar, pero que todavía mantiene una gravitación innegable en la competencia política e ideológica del presente uruguayo, tuvo en Jorge Batlle un promotor decisivo. Sin embargo, más allá del valioso antecedente de Gonzalo Pereira con su libro *El viraje de la 15: del dirigismo económico al neoliberalismo*, publicado en 1988 y de referencias dispersas en otras publicaciones, no ha concitado la atención específica de la historiografía uruguaya. Desde una indiscutible novedad palpable en muchos aspectos, es ese vacío el que comienza a cubrir este libro de Matías Rodríguez Metral, fruto además de una profunda tesis de maestría y una de doctorado en curso.

El libro de Rodríguez Metral se concentra en el período de 1958-1966, desde la impresionante derrota electoral del Partido Colorado y de la 15, todavía liderada por Luis Batlle Berres en 1958, hasta las elecciones de 1966, primera instancia electoral en la que, muerto su padre y luego de unas disputadas internas del sector en 1965, Jorge Batlle asumiría el liderazgo del sector y su primera candidatura presidencial. Luego de un primer capítulo en el que el autor plantea en clave analítica su asunto y en el que registra antecedentes relevantes sobre los cambios inminentes que se avecinaban a finales de los cincuenta, en el segundo capítulo el foco se dirige al examen pormenorizado de los diversos contextos que explican la «inesperada» derrota electoral de 1958, con un meticuloso análisis sobre sus causas y resultados. A continuación, se plantea el estudio de los cambios que ese terremoto electoral de 1958 provocó en el sistema de partidos uruguayo, profundizado por la muerte de los grandes líderes de casi todos los sectores tradicionales —entre ellas, la de Luis Batlle Berres, acaecida el 15 de julio de 1964— y por las oscilaciones de los dos colegiados blancos, bajo la hegemonía del herrero-ruralismo el primero y de la *ubedoxia* el segundo.

La narración del proceso de esos años relevantes se lleva a cabo con mucho detalle y

profundidad: los cambios muy fuertes en el interior de todos los partidos, el fracaso de los intentos por abatir los principales indicadores de la crisis económica y social en el país, las gravitantes influencias del contexto internacional y regional —ya en plena Guerra Fría, con el despliegue de la doctrina de la seguridad nacional por parte de los Estados Unidos y el impacto tan cercano y en muchos sentidos fundacional del golpe de Estado en Brasil a fines de marzo de 1964—, los ecos cada vez más visibles del ascenso del golpismo en filas militares y en los sectores de la ultraderecha, los giros profundos en las izquierdas y el proceso de unificación sindical con la creación de la Convención Nacional de Trabajadores, entre otros acontecimientos. Desde ese contexto tan diverso, muy bien narrado por el autor, se llega al año terrible de 1965, con el incremento de la espiral inflacionaria, la crisis bancaria, la profundización de la polarización social —con anticipos de violentismo— y el recrudecimiento de los rumores golpistas.

En ese marco general es que se produce el ascenso de un joven Jorge Batlle (con 37 años), que conquistó el liderazgo de la lista 15 en unas elecciones internas en las que disputó con la plana mayor del sector la herencia de su padre. Su llegada al liderazgo se ubica entonces no solo en un contexto de crisis que, en buena medida, fundamentaba la continuidad de la impugnación de las viejas ideas del batllismo histórico, tanto dentro como fuera del Partido Colorado. Es alimentado también por un clima de disputa intelectual e ideológica, en un marco en el que confrontan las propuestas desarrollistas de la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico, los enfoques más diversos del liberalismo económico y las ideas de las izquierdas impulsadas por un contexto de época en el que convergían distintos procesos de renovación, desde los impactos de la Revolución Cubana o el Concilio Vaticano II, entre otros muchos. Resulta especialmente esclarecedor y novedoso cómo el autor narra en detalle los vínculos crecientes de Jorge Batlle con el pensamiento

liberal, estimulados sin duda por la influencia decisiva de su suegro Raúl Lamuraglia, industrial argentino exiliado en Uruguay durante el auge del peronismo, que lo acercó al Centro de Estudios sobre la Libertad, encabezado por Alberto Benegas Lynch e identificado de manera plena con la escuela austriaca de economía. Fue de este modo que Batlle pudo adentrarse en el pensamiento de figuras como Friedrich von Hayek y Ludwig von Mises, entre otros, que lo alejaban en forma irremediable de las principales ideas del batllismo defendido por su tío abuelo y por su padre.

El último capítulo del libro se focaliza en las elecciones de 1966, en las que vuelve a triunfar el Partido Colorado, pero bajo la hegemonía dentro del lema de la Unión Colorada y Batllista, con la candidatura presidencial del general Oscar Diego Gestido. Pese a no obtener la presidencia, Batlle logra que la reforma constitucional anticolegialista, promovida en un inicio por él —en otra reformulación radical contra los principios batllistas tradicionales—, triunfe, lo que cambió de forma contundente los cimientos del régimen constitucional uruguayo.

Con novedad y rigor analítico, fundado en el relevamiento de un amplísimo espectro de fuentes documentales antes inexploradas, desde una actualización bibliográfica exuberante y con la riqueza muy especial que ofrecen sus entrevistas a distintos actores fundamentales de la época y del tema estudiados, este libro de Rodríguez Metral tiene la gran virtud de ofrecer un análisis riguroso sobre un proceso tan relevante como poco estudiado por la historiografía y la ciencia política en el país. Al terminar la lectura del libro, queda una sensación que prevalece: un gran interés por los avances que seguirán de sus próximos trabajos y en especial de la publicación de su tesis doctoral culminada.

Gerardo Caetano  
Facultad de Ciencias Sociales,  
Universidad de la República, Uruguay